

Ocio y Cultura

El jurado valoró las cualidades de dibujante impecable y colorista exquisito del pintor

Luis Sáez, Premio Castilla y León de las Artes por su obra de medida universal

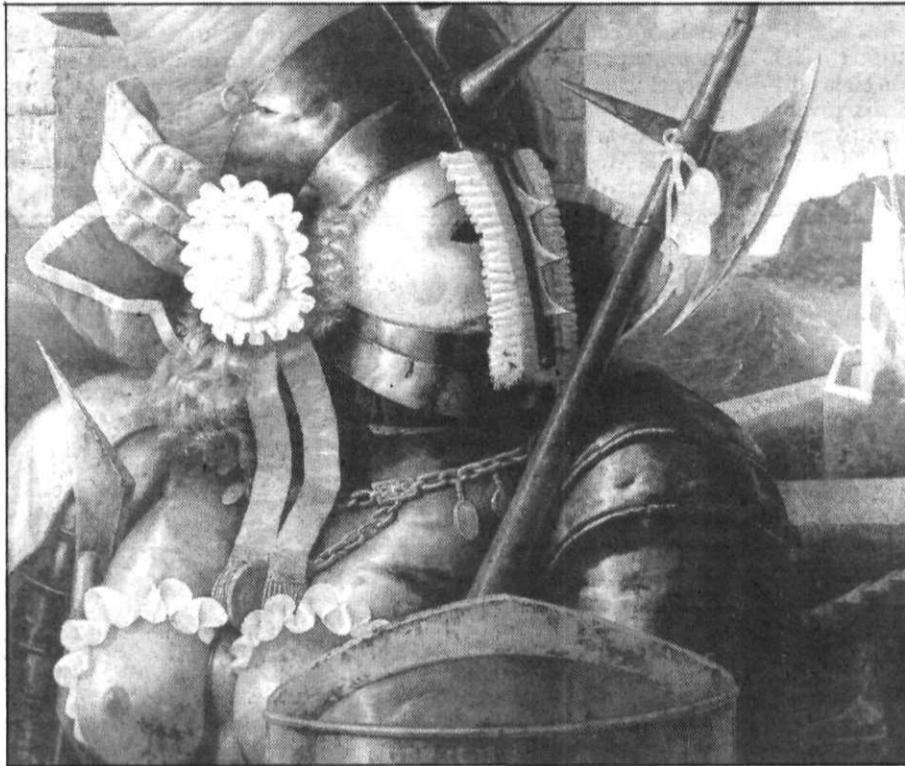
María Aurora Viloria.

El pintor burgalés Luis Sáez es desde ayer el Premio Castilla y León de las Artes, «por su obra artística de dimensión universal que trasciende la referencia a una temporalidad concreta». El jurado ha valorado además sus cualidades de dibujante impecable y colorista exquisito, «que han sido capaces de remitirnos tanto a antecedentes manieristas como a la más comprometida modernidad».

El jurado encargado de fallar el Premio Castilla y León de las Artes correspondiente a 1990, decidió ayer otorgarlo por mayoría al pintor Luis Sáez, el único candidato oficialmente propuesto, por el Gobierno Civil de Burgos. Sus miembros valoraron también otros nombres, como el de Venancio Blanco y la posibilidad de concederlo a título póstumo a Lorenzo Frechilla, acordando solicitar que en lo sucesivo las bases de la convocatoria incluyan también a los artistas recientemente fallecidos, al tiempo que evocaron la obra del escultor vallisoletano.

Francisco Javier de la Plaza, catedrático de Historia del Arte, presidió el jurado, compuesto además por el director de cine Francisco Regueiro, el galerista Antonio Machón, el escultor Julio López, el pintor Luis García y el comisario de «Las Edades del Hombre», José Velicia, excusando su asistencia el arquitecto Miguel Fisac.

EL Premio de las Artes distingue a quien con su creación haya contribuido de manera destacada al enriquecimiento del patrimonio artístico universal, circunstancias que se dan en la obra de Luis Sáez, que trasciende la referencia a una temporalidad concreta. El pintor, a lo largo de su brillante andadura, ha pasado por diversas etapas, que comenzaron con su participación en movimientos de vanguardia constructiva. Tuvo después una época informalista y neofigura-



«Gue-M.I.», de 1988. En los cuadros de Luis Sáez los objetos más dispares adquieren una presencia fascinante y corrosiva, con referencias eróticas.

tiva, hasta llegar finalmente a un surrealismo muy personal, refinado e inquietante. Con antecedentes en el manierismo italiano, sus cuadros se pueblan de objetos misteriosos y dispares, que se transfiguran y adquieren una «presencia fascinante y corrosiva, dentro de unos espacios asfixiantes, de angustia y pesadilla».

Dibujo y color

El jurado ha valorado las cualidades de dibujante impecable y colorista exquisito de Luis Sáez. «Frente al tópico de una Castilla parda y aspera, el pintor es atípico en el uso de un colorido brillante y saturado y en logro de unas sutiles cualidades de materia que, en una primera aproximación a su obra, parecerían velar la inquietud y el misterio agresivo que subyace siempre en ella».

Luis Sáez nació en 1925 en Mazuelo de Muño (Burgos) y estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde obtuvo el título de

profesor de dibujo. En 1962 fue becario de la Fundación March y diez años después consiguió el premio nacional de dibujo Panchó Cossío. Ha obtenido además el gran premio de pintura de la Bienal de Marbella, el «Ciudad de Burgos», el de la Bienal de Valparaíso y el segundo de grabado de la Bienal de Alejandría.

Desde 1947, Luis Sáez ha participado en importantes exposiciones colectivas, que han llevado su obra, además de por toda España, a Alemania, Bélgica, Finlandia, Holanda, Japón, México, Puerto Rico y los Estados Unidos. En el 67 estuvo en la muestra de pintores españoles contemporáneos de la Feria Mundial de Nueva York y, un año después, en la Bienal de Venecia.

También es extraordinariamente larga la lista de las exposiciones individuales que ha realizado el pintor en varios países. En Valladolid ha colgado en las galerías Castilla y Carmen Durango, y a comienzos de la actual temporada presentó grabados en la sala de Caja España.

Luis Sáez tiene obra en el Museo Español de Arte Abstracto de Cuenca, en los de arte contemporáneo de Sevilla y Madrid, de arte moderno de Barcelona y Bilbao, los de Toledo, Burgos y Santoña y la Casa de Cultura de Zamora.

Francisco de la Plaza destacó que ante los objetos de Luis Sáez, llenos de misterio y capaces de crear un inquietud desasosegante, con referencias eróticas y colorido luminoso y brillante, «nos parece estar en presencia quizá de la muerte». Como si sugiere a través del preciosismo inicial que una materia que parece aparentemente fresca, está en realidad deshecha. Estas referencias a la brevedad de la vida, con aires de poesía barroca, subyacen en la obra del pintor, aunque no tengan intención moralizante, trascendiendo los límites del tiempo.

De esta forma, el pintor consigue «desde la modernidad inmediata, ponernos en conexión con una tradición cultural que nos inquieta y enfrenta con el misterio».

Fascinación y misterio

M. A. V.

Los objetos de Luis Sáez, perfectamente hermanados, están envueltos en el misterio que parece trasladarnos a la memoria del pasado. Sin embargo, emanan una belleza fascinante, quizá en un punto amenazadora, que acaba por inquietar. Hay en estos cuchillos, armaduras y artilugios punzantes, un algo de refinada crueldad, sobre todo cuando se mezclan con otros, cintas y sedas, que remiten a un lujo percedero. Como si en su interior ocultasen el polvo en que van a convertirse tras el brillo aparente.

Para Francisco Regueiro, esta pintura además expresa con sensibilidad y pudor el erotismo más salvaje. En cambio, Antonio Machón pone el acento en la tradición castellana, aunque esté sugerida a través de una iconografía con luminosidad casi levantina. Pero la justificación en Castilla no está relacionada con el paisaje externo, sino con el interior de quienes la habitan. Es una catarsis, una terapia, que le lleva al alma a través de una estética salvadora de la frustración. Y además con un lenguaje y una exuberancia, insólita y sorprendente, que fascina.

Otros miembros del jurado resaltaron el espléndido dibujo de Luis Sáez y también sus grabados, su interesante obra dentro de la técnica del aguafuerte y la litografía. Y, por supuesto, el color.

Mientras tanto, el pintor, repetidamente galardonado, confiesa con sencillez la ilusión que le hace el haberse convertido en el Premio de las Artes y que se llame de Castilla y León. Le queda sin embargo un punto de duda, de si en lugar de darselo a alguien con edad, trayectoria y una vida de dedicación, no sería más interesante otorgarlo a quien está empezando. «Pero está así establecido y me lo han dado a mi, bienvenido sea».

Luis Sáez es el tercer pintor galardonado con este premio, tras Juan Manuel Díaz-Caneja y José Vela Zanetti. Lo han conseguido además un escultor, dos músicos, un arquitecto y un director de cine.

En 1990, hemos trabajado en más de sesenta proyectos culturales. Empresas, Bancos. Fundaciones, Medios de Comunicación, Instituciones Públicas y Privadas..., han confiado en nosotros y nuestra forma de hacer las cosas. Un millón de personas han disfrutado de ellas. Hemos

demostrado que invertir en cultura es rentable. Que la cultura también se gestiona. Nosotros sabemos como hacerlo. A.C. YC. Ingeniería Cultural. Claudio Moyano, 4-8º. 47001 Valladolid. Telf. 983 - 35 08 21. Fax. 983 - 35 08 44. En 1991 nos gustaría trabajar con usted.